



“José Luis Gómez es más Unamuno que Karra Elejalde”, según los Rabaté

B.F.O. | SALAMANCA

COLETTE y Jean Claude Rabaté presentaron ayer en Salamanca su libro “Miguel de Unamuno (1864-1936). Convencer hasta la muerte”, con la película de Alejandro Amenábar en la mente del auditorio. ¿Qué opinión tienen sobre “Mientras dure la guerra” los hispanistas? Pues que “José Luis Gómez”, que el día 11 volverá a meterse en la piel del exrector, “es más Unamuno que Karra Elejalde”, que interpreta al intelectual en el filme que se exhibe en la actualidad en las salas de cine. “Elejalde”, apuntó Colette Rabaté, “sin embargo, lo hace bien, aunque como historiadores vemos que a veces se da una visión inexacta de Unamuno. Pero no tenemos mal juicio de la película porque no es un documental”.

Mariano Esteban de Vega, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca, explicó que los Rabaté, que en 2009 publicaron la biografía más canónica y completa del exrector, han seguido investigando en los últimos diez años y “Miguel de Unamuno (1864-1936). Convencer hasta la muerte” reúne nuevas aportaciones concentradas en los años del exilio del intelectual vasco, la República y la Guerra Civil.

Este otoño los hispanistas publicarán una edición crítica de “El resentimiento trágico de la vida” donde incluirán un nuevo testimonio sobre el choque del 12 de octubre de 1936 entre Unamuno y Millán-Astray en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca. Si los relatos que se conocen sobre lo que sucedió el Día de la Raza, dijo Mariano Esteban, están influidos por la memoria personal y colectiva de quienes escribieron sobre aquel enfrentamiento [el fundador de la Legión lo hizo en



Mariano Esteban, Colette y Jean Claude Rabaté, junto a Enrique Cabero ayer en la Casa-Museo Unamuno. | GUZÓN

los años cincuenta y José María Pemán en los sesenta], el testimonio que van a aportar los hispanistas data “de ese mismo día o el siguiente” y procede de un testigo directo que estuvo en el Paraninfo. Se trata de un profesor de la Universidad de Salamanca, que dejó el documento que ha llegado a manos de Colette y Jean Claude Rabaté.

“El resentimiento trágico de la vida” reúne los apuntes que Unamuno escribe desde el vera-

no de 1936, cuando ya ha comenzado la Guerra Civil, hasta su muerte el 31 de diciembre de 1936 en su casa de la calle Bordadores. ¿Era entonces un intelectual menos volcánico y se parecía más al viejecito gruñón que ha retratado Amenábar? Y ahí Colette Rabaté sí coincide en que “en los últimos meses de su vida ya no era el mismo Unamuno que anteriormente. Y en esta edición crítica que se publicará en diciembre se ve bien la perso-

nalidad y el estado de ánimo de Unamuno desde principios de agosto hasta noviembre de 1936. Llevamos dos años trabajando en esta edición crítica que presentaremos en diciembre y es una casualidad que coincida con la película de Amenábar”, que discurre desde que se proclama el estado de guerra en Salamanca el 19 de julio de 1936 hasta el choque entre el anciano rector con José Millán-Astray el 12 de octubre de aquel mismo año.